

SUSCRIPCIONES				
	ANOS.	6 MESES.	3 MESES.	1 MES.
Madrid.....	12	6	3	1
Provincias.....	12	6	3	1
Extranjero.....	12	6	3	1
Portugal.....	12	6	3	1
Naciones conve- nidas.....	12	6	3	1
No convenidas.....	12	6	3	1
VENTA				
España.....	25	12	6	3
Extranjero.....	25	12	6	3
Portugal.....	25	12	6	3
Naciones conve- nidas.....	25	12	6	3
No convenidas.....	25	12	6	3
NUMEROS SUeltos				
Del día.....	0'05			
Atraído.....	0'25			

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Domingo 13 de Julio de 1890

MADRID—NÚM. 5365

## NUESTRO GRABADO

Es copia del célebre cuadro «1814», de Meissonier, vendido últimamente para el museo del Louvre en la enorme suma de 850.000 francos.

Este cuadro, que también se titula *Campaña de Francia*, es el primero de la serie de lienzos del gran artista que constituyen el llamado ciclo napoleónico.

Fue expuesto en el Salón de 1864, y representa la vuelta de Napoleón a París después de la batalla de Románville.

Va el emperador en su famoso caballo blanco y siguiendo formando su estado mayor los mariscales Ney y Berthier y varios generales, entre quienes se reconocen a Drouot, de Blahaut y otros; por la izquierda, y en segundo término, avanza la infantería.

En el semblante contrito y meditabundo de Napoleón se revela el sufrimiento por el fracaso, y la preocupación de lo porvenir que aparece enteramente nublado ante sus ojos. El rostro de Ney muestra a la vez resignación y coraje.

Berthier se agacha al caballo e inclina la cabeza, rendido por la fatiga y el sueño, dato perfectamente histórico, pues sabido es que el mariscal durante aquella serie de encuentros que precedió a la retirada no se había apeado en dos días.

El soberbio cuadro tiene no más 30 pulgadas de largo por 20 de alto. Fue vendido al principio a Mr. Delahante en 70.000 francos, de suerte que en menos de 20 años ha multiplicado con creces su valor.

## LOS DOMINGOS

Fechas épicas.

El 7 de Julio es el día más grande del año para ese manojito de viejos venerables que no reñen de nuestras discordias intestinas. En tiempos atrás habíanse organizado militarmente los veteranos nacionales y asistían a todas las formaciones y paradas; hoy constituyen más bien una sociedad de socorros mutuos, y sólo se les ve empujados con sus arcabuces tristes cuando los lleva el aniversario de su llada.

La víspera de esta fecha no se acostaba ningún veterano sin dejar el uniforme bien cepillado a los pies de la cama para no retrasarse y llegar tarde a las honras al día siguiente, y aunque se mete pronto en la cama a fin de madrugar, se pasa la noche dando vueltas en el lecho y soñando con Luchana y con los granaderos de la Guardia real. Muy de mañana se alita el rugoso cutis, se congela todas sus cruces ganadas a costa de su sangre, sin olvidarse de ninguna, porque ellas son la epopeya de su vida; y renqueando por el peso de los años, tosiendo, encorvado, con su calvario a nueces, rejuvenecido, toma hacia la iglesia de San Jerónimo, donde se reúnen todos aquellos compañeros que combatieron con él por la santa causa de la libertad.

Después de la función de iglesia se trasladó la compañía al arco famoso, en el que colgó con toda solemnidad una corona. Daba gozo verlos; apergaminados, secos, con los cabellos blancos, muchos sin dientes, apoyándose algunos para andar en sus compañeros, lividos con la lividez de la senectud en las sienes y sonrosados de alegría; con el invierno en toda la persona iluminados por dentro por el rayo de sol de sus recuerdos; cayéndose de ancianos y descubriendo aun esa virilidad de espíritu perdida para nuestra generación; temblando los labios de entusiasmo y a punto de prorrumpir en vivas a Repartero, eterno símbolo de sus austeras y repartidas lusiones...

El momento en que se prendió la corona en el arco fue un instante augusto; yo me acordé sin querer de *El sabor de la tierra*. ¿Cuánto no hubiera gozado allí el pobre Don Valentín! La música de los veteranos rompió en un himno estruendoso y delirante, y por el rostro de todos aquellos hombres acercados ya a la muerte y que miraban extáticos a la altura, para algo grande y misterioso como si su alma contemplara de rodillas aquel símbolo de sus creencias; en la voz, en el gesto, en aquellos ojos caducos, oscurecidos por la edad, se adivinaban las lágrimas que subían del corazón evocadas por una remembranza eterna y dulcísima del pasado.

Transcurrido el día de la ceremonia, el uniforme de las sardinetas y el chaco del plumero han vuelto a su reposo del baul, después de limpios cuidadosamente, men-

tras sus dueños, dando de mano a bélicos arreos, tornaron a sus comercios o a sus oficinas. De igual manera fueron guardados el año anterior y de idéntico modo lo serán el que viene, sin gobernarse, sin modificar su hechura antigua, sin recordar los faldones o estrechar las mangas, sin hacer caso para nada del gusto reinante en los tiempos presentes. Y es que el uniforme en los veteranos es algo más que un traje: es el símbolo de su culto y de su fe incorruptible e inquebrantable.

### Las ruinas gloriosas.

Los asuntos se entrelazan a veces como las cerezas, y tirando de una salen enredadas muchas más; los veteranos nacionales median pie para hablar de otros veteranos. Parece que se estudia y aun está en vías de plantearse la manera de favorecer al cuerpo de inválidos haciendo que ofrezcan algún movimiento sus escalas; por regla general resulta que sus oficiales se llevan quince y dieciséis años en cada empleo; la medida será bien acogida; apenas habrá dos personas que no se hayan acostumbrado desde la infancia a

tiene lleno el espíritu; hoy no le queda el pobre veterano otra cosa que un corazón henchido de recuerdos y un uniforme de *capellán castrense*, y se contenta triste mente con ir vestido de soldado como lo niños en carnaval.

### Sistemas penitenciarios.

Ahora que el cambio de política determinará un aluvión de traslados de funcionarios no haría nada de más nuestro novísimo gobernador civil trasladando a la corte, el cuartel general de toda suerte de plomos, un inspector de policía de Zaragoza que a lo que parece va a concluir en esta ciudad con la raza de los tomadores, valiéndose de un extraño y original procedimiento.

Su sistema es sencillísimo: nada de palizas, ni de cepos, ni tribunales; a cuantos ratos caen entre sus uñas les esquella y los suelta completamente rapados; los distinguidos tomadores salen de la inspección punto menos que llorando y hundidos en un profundo abatimiento. Parece mentira, pero es una verdad tanjana como un templo; lo que no conseguía el cinturón de los guardias ni el juez lo lo-

dio de abolirla, pero jamás renunciará dirigiéndola ni menos amordazarla.

A excepción de dos ó tres periódicos subvencionados, la prensa rusa es liberal y enemiga del gobierno. Todo cuanto hay en el país de inteligencia, de instrucción y de saber se halla en las filas de la oposición. Se cita únicamente el caso de la *Gazette de Moscou* y del inolvidable Katkof, pero sabido es que este personaje era un traidor del partido liberal.

Actualmente la prensa se halla sometida a censura, sin que pueda jamás escribir otra cosa que aquello que resulta del agrado ministerial. Aunque para los periódicos de San Petersburgo hay alguna más tolerancia que para los de provincias, están sujetos a graves penalidades que se dividen del modo siguiente: 1.º, amonestación por medio de la *Gaceta oficial*; 2.º, suspensión temporal; 3.º, prohibición de recibir anuncios y de vender números; 4.º, supresión del periódico.

El ministro del Interior es el encargado de graduar y aplicar la pena. Los redactores en jefe son los responsables de cuanto aparece en sus respectivos periódicos, y con objeto de que sepan a qué norma

al arte difícil de dar a entender las cuestiones más graves por medio de vueltas y retenciones.

El periódico que más circula hoy en el imperio es la *Nouvie Vremya*, que tira unos 25.000 ejemplares. Este periódico es estavófilo por excelencia. Cuando el gobierno aprueba la censura, la *Nouvie Vremya* descarga sus iras sobre los judíos, y con esto da gusto a sus fanáticos lectores.

Por el gobierno el *Diario de San Petersburgo* y la *Vedomosti*; el primero se publica en francés y es el órgano del ministerio de Estado, y el segundo, que se publica en ruso, es el monitor del ministerio de Instrucción pública y se distingue porque da las noticias con un mes de retraso.

En Moscú se publica un periódico, la célebre *Gaceta*, de la que fué director muchos años el célebre Mr. Katkof, llamado satíricamente el *Paiseur de ministros*. Desde la muerte del ardoroso slavista ha perdido el periódico muchísima influencia.

La prensa provincial propiamente dicha apenas existe, pues sólo se publican escasos semanarios y periódicos noticieros ó de intereses agrícolas y comerciales.

Tal es el cuadro que ofrece en el día un elemento de progreso tan potente como la prensa. Verdad es que todo se relaciona con el grado de civilización de Rusia. Y como allí la libertad no se conoce y la cultura no tiene mucho arraigo, los órganos de la opinión tienen que resultar amordazados y sin grandes energías para empujar al pueblo por el camino de los modernos bienes que en el resto de Europa son patrimonio hasta de las clases más desheredadas.

S.

## UNA HERENCIA NOVELESCA

Está dando que hablar en Francia la reclamación de una herencia que asciende a treinta y un mil millones de francos y a la cual aspiran más de seiscientas personas.

El 10 de Mayo de 1624 Anastasio Tipaldi realizó con el Dux de Venecia Francisco Cotarini un contrato por el que el primero depositaba en el Banco oficial una suma de 800.000 escudos que debían producirle una renta de 3 por 100, conservando el derecho de retirar el capital cuando le conviniere.

Tipaldi murió en 1636, dejando por único heredero a Juan Thierry, quien falleció a su vez en 1676 sin haber retirado sus fondos del Banco Veneciano.

Juan Thierry dejó por heredero a sus hermanos y sus descendientes.

En 1679, el Senador Mor a testamento de Juan Thierry, hizo un viaje a Francia en busca de los herederos, y tropezó con tres timadores que le hicieron creer que eran los únicos descendientes que quedaban, presentándole al poco tiempo un rescripto del rey por el cual se reconocía su derecho.

Este documento falso les posesionó de una renta de 1.249.000 francos; pero al poco tiempo, enterado el gobierno francés del engaño, gestionó con la República veneciana la suspensión del pago hasta que aparecieran los verdaderos sucesores.

Aparecieron éstos al cabo, pero el gobierno no dio largas al asunto, y mandó a Bonaparte que se incautase de los fondos y los documentos.

Desde entonces no han cesado las reclamaciones, que ahora se presentan con sus recientes pruebas y datos.

## ELEGIA

Domingo 13 Julio 1890.

(EN EL ALBUM DE AURORA.)

Sobre pedestal de bronce, en la alcoba donde duermo, hay una mujer de mármol que embellece el aposento.

Parece que, a instantes, mueve la vida el turgente seno, y en mis tristes desvarios en su boca estampo un beso:

pero... ¡ay!... que al posar mis labios en los suyos fríos, siento parir el cursillo augre que hierve en mi amante pecho.

... ¡Tu eres estatua con vida que, a mis redidos anhelos, ni te commueves ni ablandas porque es de mármol tu pecho!

EL INDOLENTE.



«1814» (Campaña de Francia.)

mirar con respeto a ese vejete de la pata de palo ó del brazo de manos que dicen que peleó contra los franceses.

El inválido es un sér lleno de simpatía, grave, arisco, severo, oscuro, embottido en su uniforme monótono y extraño, que no aparece en público más que en la procesión cívica del día de Mayo en la que ejerce de símbolo; es su rostro queda siempre algo de guerrero, se adivina que aquel cutis lo ennegreció para siempre el hábito de una campaña; sus dedos son suaves, dulces, resignados; tiene cierta melancólica dejadez de majestad caída; la manga colgadora se su levita, sin brazo dentro, ó la pierna de madera le da una simpatía grande; en el acto pasa por la mente la idea del sacrificio por la patria; con su aspecto anticuado, su lisadura y su rigidez reglamentaria ofrece un venerable aspecto; es el pasado que se sostiene a toda costa; los recuerdos que viven y andan; el ayer con sus corazas, sus fusiles de pistón, sus gorras de pelo, sus tambores, su fe en las ideas, su entusiasmo por la libertad, su heroísmo...

La vida del inválido es punto menos que una existencia conventual; sus días se deslizan tranquilos, apacibles, en una calma de canónigo; después de tantos años de lucha, agotado por las balas, casi deshecho, se ve llegado a una adorable vejez en la que no le falta techo y pan; su felicidad se cifra en ponerle peros a la táctica moderna y en contar con pelos y señales cómo perdió la pata ó el brazo; el inválido es un narrador incansable que si no hablara se moriría, seguramente; le ahogarian las proezas de la guerra civil de los siete años y de la de Africa de qu-

gran las tijeras; el tomador tiene una debilidad inmensa por sus fusiles; se le verá harapiento, sucio, destrozado, mugroso, pero bajo su gorrita de seda reluciente de grava se encontrará siempre una cabellera transcendiendo a aceite de clor, peinada como esmero, con su raya hasta el occipucio, revelando la suave dirección del pelo; el tomador aprecia más sus bucles que su vida, y en cuanto se distingue cortado el pelo a lo recluta, pierda su valor y su destreza y es incapaz de escamotear el reloj al cerero más bonachón y distraído.

ALFONSO PÉREZ NIEZA.

## LA PRENSA EN RUSIA

Antes de coger la pluma para dar a nuestros lectores una idea de la situación que atraviesan los periódicos en Rusia, hemos reflexionado algunos momentos, llegando a dudar de la oportunidad ó conveniencia de dar a luz el artículo. En esta bendita tierra de conservadores y neo-católicos es temible que se sepan los medios coercitivos usados en otros pueblos, no sea que cunda el ejemplo y se tome todo aquello que vaya contra el pobre escritor.

Consta, pues, que si damos a conocer el estado de la prensa rusa es por satisfacer exigencias del oficio, y porque a la postre las senecales del gobierno han de hacer aquello que más cuadre a las miras liberales del Sr. Cánovas.

El gobierno ruso considera a la prensa como una fuerza esencialmente perniciosa y hostil. La tolera porque no halla me-

han de ajustar sus artículos, de cuando en cuando se publica una circular que contiene las cuestiones que pueden ser discutidas y que señala aquellas que deben dejarse a un lado. Algunas veces, en vez de redactar esas instrucciones, el ministro reúne en su despacho a los directores de periódicos y verbalmente les marca los puntos de vista que han de adoptar en cuanto escriban. Así resulta una unanimidad de juicios y un ministerialismo tal que quien no conozca lo que ocurre tomaría a Rusia como el estado político más asegurado y contento del mundo.

Sin embargo de lo dicho, de cuando en cuando sale algún periódico más valiente que los demás con un artículo de oposición; pero el caso, sobre ser raro, se sofoca con las iras gubernamentales.

Como periódico que se ha distinguido por sus rasgos oposicionistas debe citarse el *Golos*; pero el *Golos*, a los pocos artículos de oposición que escribió, fué suprimido por el gobierno. El valiente periódico había adquirido una circulación extraordinaria, pues tiraba cuando se cambió 30.000 ejemplares, número a que no ha llegado jamás ningún periódico ruso.

Si la conducta del periódico no se cibe exactamente a las instrucciones del ministro, éste apela a medidas de represión que acaban por matar el diario. Por ejemplo: si el periódico tiene su masa de lectores entre los judíos, le prohíbe hablar de los asuntos relacionados con ellos; y así consigne quitarle todos sus abonados.

Como consecuencia de la opresión ejercida por el gobierno, los periódicos apelan



## UN RECUERDO

Por el mes de Octubre de 1888 pronunció nuestro ilustre jefe el Sr. Castelar ante los republicanos históricos de Barcelona uno de sus memorables discursos.

Aquel discurso, modelo de elocuencia y compendio de cuanto los tratadistas han escrito sobre derecho político, levantó gran polvareda entre los conservadores, quienes, no sabiendo qué decir de él, se desataron en injurias contra nuestro partido, aparentando creer que la campaña del Sr. Castelar y la de los que militamos a sus órdenes no tenía más objeto que minar los cimientos de la monarquía y desacreditar la institución, que entonces, y hasta fecha muy reciente, alcanzó sus mayores prestigios.

¿Cuál fue el delito cometido por el señor Castelar en aquel discurso? Pues su delito consistió en decir que la monarquía española, para salvarse, necesitaba tomar ejemplo de la monarquía inglesa, y que la regente: era tanto más considerada cuanto mayores fueran sus respetos al Parlamento y a la opinión del país.

Si se equivocó el Sr. Castelar entonces, díganlo los sucesos de ahora. Pero antes de proseguir, reproduzcamos unos párrafos de un discurso de Barcelona, porque no están de más en la presente ocasión, cuando parecen cegadas las corrientes que unían al país con el trono, estas reflexiones:

«He aquí por qué yo quiero la soberanía nacional inmanente; yo quiero que proclamen el gobierno de la república, y los comicios se formen por todos los ciudadanos, y se funden sobre las bases amplias del sufragio universal. Este gobierno de la soberanía nacional permanente, lo digo con franqueza y sinceridad, existe hoy mismo en pueblos monárquicos, en Bélgica, Holanda, Hungría, Italia y en el mayor de todos ellos, en la parlamentaria, y nunca bastante admirada Inglaterra. Allí, en esos pueblos, el rey puede ser enemigo de sus ministros, y los ministros conformarse con la enemistad implacable del rey, mientras los votos y los mandatos del Parlamento. Así puede ser ministro del rey de Italia un heroico soldado de Garibaldi, como Crispien ministro del rey de Bélgica un hombre que lo amenazó con la suerte de Luis XVI en cierto arrebato parlamentario; ministro del rey de Hungría un discípulo de Kossuth, muy glorioso con sus principios y con su historia; ministro de la reina de Inglaterra un orador que le había regateado un presupuesto, y había tenido el atrevimiento de proponer que se levantara una estatua en las calles de Londres al gran conspirador llamado Mazzini.

La monarquía moderna inglesa hubiera perecido en este siglo, como pereció la monarquía estuarda en el siglo XVII, si no adviene al trono una mujer como la reina Victoria. Los Jorges de Hannover, con especialidad Jorge IV, hubieran acabado con la monarquía británica por su política personal, como acabaron con la vieja monarquía estuarda Carlos y Jacobo II. Hala conservado Victoria por haber patientemente perdido todo poder y hasta toda influencia. La reina de Inglaterra no tiene la facultad del último amo de casa en su patria; no puede nombrar sus domésticos. La reina de Inglaterra no designa sus ministros, a veces no los conoce. La reina de Inglaterra no tiene voto. La reina de Inglaterra puede dirigir una carta de su puño y letra contra los ministros a un ciudadano cualquiera, sin que por eso los ministros dimitan. La reina Victoria está por una larga tradición acostumbrada, y no la desmentirá jamás, a que designen los comicios el Parlamento y el Parlamento los ministros. Así pueden ser allí ministros de la reina Victoria, sin desdorar, republicanos como Bright, Dilke y Chamberlain. Yo creo que la salvación de nuestra patria se halla en que las asambleas populares nombren los Parlamentos y el Parlamento nombre a los ministros por el método y uso británicos.

«Pero esto desata por completo a los conservadores: el que la monarquía pierda su poder y guarde sus blasones. Ellos tenían otra concepción monárquica naturalmente; no renunciaban al gobierno parlamentario, porque, grandes oradores, conocen que allí está su fuerza, y que hasta la cantidad mínima de libertades por ellos propinada, y los escasos derechos por ellos mantenidos, necesitan imponerse a las coronas por medio de los Parlamentos. Pero, haciendo del viejo sistema doctrinario una especie de Koran, declaran superior y anterior la monarquía, señores, ¡qué absurdo! a la nación misma, y el rey, elemento conestancial con las Cortes. De aquí una doctrina, completamente contradictoria con la doctrina inglesa, con la doctrina italiana, con la doctrina belga, con la doctrina húngara; una doctrina que somete la nación y las Cortes al rey, en vez de someter el rey a la nación y a las Cortes.

«En el concepto de la monarquía restaurada hubo algo siempre de imperio alemán.

«El casco prusiano, puesto sobre la cabeza del rey, significó algo más que una prenda militar: significó el símbolo de aquella monarquía. Y la prueba se halla, prueba manifiesta, en que dieron los conservadores una ley militar, mediante la cual gran parte de los derechos parlamentarios sobre todas las fuerzas armadas pasaron a manos del rey. Así llegó un día yo a decir que, siendo para el rey el ejército, lo pagara de su lista civil. El poder de D. Alfonso fue siempre un poder personal, templado por una historia y por una inteligencia parlamentaria de primer orden, que tomaba, sin embargo, aspectos de cancellerato. La concepción monárquica de hoy debe ser aquella que yo formulé así en la primera sesión de la Cámara del 76, al votarse a la corona el mensaje. Yo me limito a trabajar porque predomine el poder parlamentario sobre todos los poderes públicos. Esta fórmula no la puedo aplicar yo, porque yo no puedo ser ministro ni presidente del Consejo en una monarquía, tenaz republicano. Pero cuando y debe aplicarla el partido liberal. Creído de un republicano, el cual puede repetir aquí los célebres versos del Rabi Don Sento: «No desechéis las verdades buenas por las del judío.»

«Esta es la fórmula de Argüelles, la fórmula de Olazágar, la fórmula viva que mantengo y aplico el general Espartero, la fórmula en que se hallan asentadas la Constitución del 12, del 37, del 56 y del 69; la fórmula única en cuya virtud pueden

llamarse con algún decoro monárquicos en el día viejos y probados demócratas. El jefe de los partidos conservadores, al planearse, como se ha planido con tanta tristeza, de que la monarquía pierda el carácter prestado por él y por el rey Alfonso XII a la restauración alfonsina, desconoce una verdad, que mil veces le habian dicho con sus respectivos maravillosos géneros de verdadera elocuencia los señores Martos y Sagasta: desconoce que aquel se convirtió a la monarquía, si, pero a la monarquía democrática, y que éste aceptó la Constitución del 76, si, pero manteniéndola e interpretándola con el espíritu propio de la Constitución del 69.

Y esto es tan cierto, que constituye la única explicación posible de lo que ha dado en llamarse pacto del Pardo.

«No hay tal pacto ni tales carneros. El jefe de los conservadores sabe, pero no dice, no porque no conviene a su táctica y estrategia, la filosofía de la escena de El Pardo. Al morir Alfonso XII murió, como al morir el último rey Hannover, el resto de monarquía personal que aun quedaba en nuestra patria, la monarquía proclamada en Sagunto; y al ascender la reina Cristina, en virtud de la Constitución y de las leyes, ascendió con ella, como al reinado de Victoria en Inglaterra, el primer símbolo de la monarquía parlamentaria. Ya sé que con esto desconcielo mucho al jefe de los conservadores, cuya oración adolece de notas tristes, dichas, como lo dice todo él, con robusta y poderosa elocuencia. Pero amigo suyo de la infancia, quiero darle un consuelo. Con su teoría, con la doctrina de una realza semi-fenitista y una Constitución interna, el poder real brillará más, pero durará menos. Con la teoría de los demócratas y de los liberales, con esa teoría considerada por el jefe de los conservadores como escasamente monárquica, el poder real brillará menos, pero durará más.

Las anteriores palabras podían ser repetidas ahora con más autoridad que cuando se pronunciaron.

Si con el procedimiento de los liberales y entregándose confiadamente las instituciones históricas a la democracia, la monarquía hubiera brillado menos, pero hubiera durado más. Con el sistema conservador, Dios sólo sabe los días que a la regencia reserva el porvenir.

«¿Qué interés de partido podía el Sr. Castelar tener al desear que la monarquía española se asemejara a la monarquía inglesa? El Sr. Castelar entonces, ahora y siempre supeditó sus compromisos de escuela a lo que de él pide su patria, y trabajó por la libertad y por la paz al enaltecer los fueros sagrados de la opinión y del Parlamento.

Por respetar esos fueros vive gloriosa la reina Victoria, y por desconocerlos cayó Isabel II.

Ya están los conservadores en el gobierno, y ya prevalecen las doctrinas del señor Cánovas. Contra el sentimiento público se ha hecho la última crisis, y se ha manifestado la monarquía, no como símbolo y representación de la sociedad, como quieren los liberales y los demócratas, sino como un poder sustantivo e independiente, como quieren los partidos rancios. Allí veremos quién recoge las consecuencias.

Y ahora debemos decir más: lo que no se puede tolerar en la monarquía inglesa, y lo que no toleraría ningún monárquico inglés, ¡por qué ha de ser tolerado en la monarquía española!

Si el duque de Cambridge, generalísimo de los ejércitos británicos, hombre muy experimentado en política, y deudo próximo de la reina Victoria, tuviera la osadía de acercarse a su soberana para inquirir con su consejo en la resolución de cualquier crisis, ¡creo alguien que su voz sería escuchada! Ni aun en hipótesis es dado hacer tal pregunta. Ni la reina Victoria, ni los partidos, ni la opinión consentirían por un momento en la intervención de influencias irregulares y extrañas.

Y quien es aquí el general Martínez Campos, inexperto en los negocios públicos, para que su consejo prive sobre los demás? ¿Qué títulos ostenta un soldado, que se ha distinguido en la guerra, y que confiesa no entender ni poco ni mucho en las artes de la paz, para constituirse en mentor de nadie?

El Sr. Castelar habló de la monarquía inglesa y del indio que en aquel país ejerce la opinión, para presentar el ejemplo a la vista de quienes no deben nunca olvidarlo.

El Sr. Cánovas nos ha hablado siempre, en cambio, del poder real como algo que tiene en sí su propia fuerza y su propia virtud.

Hasta hace muy pocos días la monarquía española personificada por la regente traía a la memoria las instituciones de la Gran Bretaña; de hoy en adelante será necesario pensar en sucesos de la historia patria que ocurrieron entre los años de 1856 y 1868.

Gracias a las doctrinas de los conservadores y del soldado que ha sido su instrumento.

## ECOS POLITICOS

Paroquias de El Correo acerca del estado de la opinión pública:

«Hay quien recela que el país liberal no tendrá la fibra que tienen otros pueblos de Europa regidos por instituciones representativas.

Nuestros penachos de bien distinta manera. Hay países con todas las virtudes que puedan tener Francia, Inglaterra, Bélgica o Italia.

Hay países de gobierno por sí mismo dentro de la legalidad, como ocurre, con más perfección que en parte alguna, en Inglaterra; pero deben dar el ejemplo de energía los que están a la cabeza de los partidos; se debe agitar profundamente la opinión cuando se acercan las elecciones, y siempre se debe tener en el corazón el recuerdo de la crisis última.

Estamos entera y totalmente conformes con el apreciable colega.

Sobre todo en dos puntos.

En que el país está deshecho de gobernarse a sí mismo.

Y en que siempre debe tenerse en el corazón el recuerdo de la última crisis.

Personal conservador.

«Hay ha firmado la regente los decretos nombrando presidente del Consejo de Estado al marqués de Barzanallana; presidente de la sección de Hacienda del mismo cuerpo consultivo al Sr. García Barzanallana.

Pero, hombre, eso no es el Consejo de Estado.

Es el consejo de los Barzanallanas.

De El Diario Español hablando con El Demócrata:

«Decadente Cánovas, cuando está en la presidencia del Consejo!

Y decadente Fabié!

«¿Que no creen tales cosas los interesados? Sobre todo, Fabié que no había lo que era desmentir un ministerio.

Bien, compañero.

Pero y ahora ¿lo sabrá?

Los conservadores andan buscando quien los alabe en Europa, y claro está, hallan lo que buscan en la prensa reaccionaria de Alemania.

Donde se publican juicios de este calibre:

«El sufragio universal, que regiré dentro de poco, ha sido impuesto por Castelar.

Lo más extraño del gobierno del Sr. Sagasta es que haya podido sostenerse cerca de cinco años, y eso sólo puede atribuirse al estado en que España se encuentra. Tomó Sagasta las riendas del poder en 1885 para seguir una política de progreso, y lo que ha hecho ha sido dejar las cosas conforme estaban.

No es verdad, Sr. Tudesco.

Y la lástima es que no ha querido dejarse que continuara por la senda del progreso.

Otro juicio copia La Epoca de Le Matin, que por cierto es poco acertado. Dice así:

«Esta reforma, que representa el triunfo del señor Castelar y el precio del apoyo que en los últimos tiempos ha prestado éste a la monarquía, no es una reforma útil ni prudente, porque en un país de grandes propiedades territoriales, en que las poderosas influencias del clero disponen de numerosas masas ignorantes y supersticiosas, tememos que el sufragio electoral sea un arma de dos filos.

La patria no puede ser mayor.

Amén de que un país que cuenta con cuatro millones de propietarios, de los 18 de población, no tiene las condiciones que supone Le Matin.

El señor conde de Coello protegió al embajador de España en Italia aconsejándole en una carta que no dimitiera su cargo. El caso ha excitado a El Movimiento Católico, el cual dice:

«No contento con esto el antiguo director de La Epoca, recuerda después en su carta, y por lo visto se paraca al recordarlo, que sostuvo siempre íntimas relaciones como ministro español con Víctor Manuel, con Humberto, con Carlos, con Carlos, con Depretis, con Minghetti, y últimamente con Crispien.

Casas todas que nosotros nos habíamos de memoria, porque el señor conde de Coello ha sido siempre

...un grande agradecido de todos los Segismundos,

como el Clarín de La vida es sueño, y cuando esos Segismundos han sido enemigos de la Iglesia y se han complacido en mantener al pontificado, más empeño ha puesto el excelso diplomático en cultivar su amistad, prefiriéndolo, a fuer de doctrinario de raza, a la del Vaticano.

Ahora comprendemos que no quiera ser embajador en Italia el señor conde de Coello.

Habría incompatibilidad moral entre él y el embajador mesizo ante el Vaticano.

Caso chusco que refiere un diario ministerial:

«Un loco que aventaja a muchos cuerdos es el que existe en Zaragoza, dedicado, al decir de la prensa, a introducir especies sujetas al impuesto de consumo, sirviéndose para ocultar las mercancías de una piqueta de palo hueco.

La cosa tiene gracia pero carece de novedad.

Y no puede causar asombro.

Porque ya hemos visto a Tetuán y Banger entrar en el ministerio a la pata coja.

Y no es que ellos no apetezcan desempeñar un cargo lucido.

Sino que las dificultades del encasillado dan lugar a estos pasos cómicos:

«Hoy mismo, cuando la Gaceta publicaba una real orden encargando internamente de la dirección de Hacienda al Sr. Los Arcos, para cuya dirección estaba acordado el nombramiento del Sr. Alencázar, después de pasar como cosa corriente que sería el titular el Sr. Hernández Iglesias, hoy mismo salió por escotillon el diputado hasta hace poco romerista y ahora conservador Sr. Castellar, y se presenta a tomar posesión, la cual le ha sido dada por el señor Los Arcos, que sin duda debe saber que el Sr. Castellar es el cabo el preferido.

Por eso nos decía ayer un conservador:

«Crean ustedes que lo peor que puede ocurrirnos es ser designados para un cargo; por eso Navarro Reverter no quiere tomar posesión, porque ni él mismo se lo crea, y teme hallar a su sustituto sentado en la poltrona que le ha correspondido.

PERSECUCIONES CONTRA LA PRENSA

En las columnas de El Guadalquivir, de Sevilla, hemos leído con asombro la siguiente carta enviada al gobernador accidental de la provincia por el director del referido colega:

«Las oficinas de este periódico se ven hace días, desde que V. S. ejerce funciones como gobernador accidental, invadidas de continuo, vigiladas, atropelladas los derechos de una honrada familia, enferma y en la cama una pobre señora por los continuos sobresaltos de una serie no interrumpida de visitas de agentes de su autoridad, que no han hecho hasta el presente otra cosa que desconocer lo que se deba al buen nombre de personas honradas, y en una palabra, viven en tal forma que se creen que en lugar de mandar una autoridad procedente de un partido que pasó a mejor vida, pero que se llamó liberal y hasta democrático, parece que estamos bajo la férula de uno de los sectarios fanáticos de ese Necedal que concede a D. Carlos gran cantidad de liberalismo, y por eso motivo le niega la obediencia.

Hace diez o doce días que se sitúan retanes de agentes de orden público a las puertas de esta redacción; se propagan por ellos frases calumniosas a nuestro buen nombre; se para a las puertas a los que suben a visitarnos y se les pregunta, no sólo el nombre, sino que expliquen el negocio que vienen a ventilar a la casa; se exige por el dueño de ella y director de esta publicación orden escrita y se niegan a darla; se desiste de este abuso jamás practicado por la autoridad más despotica y absoluta y se pide orden judicial para practicar reconocimientos en ella, y en el mismo día se hacen dos a cual más minuciosos y detenidos, visitando hasta la alcoba donde se encontraba una niña de nuestro director gravemente enferma, y sin que a todo esto podamos obtener la explicación del por qué, pues pretendiéndola arrancar al jefe accidental de orden público, se permitió decirnos que en nosotros consistía el que tantos vejámenes nos cesaran, que acababan con sólo no admitir a nadie en nuestra casa; y como aun que tan serafico señor quiera, a eso no podemos acceder, claro está que si Dios no lo remedia estamos condenados a perpetua persecución si pronto los tribunales, la casualidad, ó algo, no pone coto a demerías que la opinión pública ha de condenar por hechos tan sin ejemplo en España como propios de las kábilas marroquíes.

Suponemos que los periódicos ministeriales, por respeto a sí mismos, daran muy luego la noticia de que ha cesado ese inculcable abuso.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El exgobernador.—Palomas viajeras.

Bilbao 12 (4'15 tarde).—Acaba de salir para Madrid el gobernador dimisionario, el cual ha sido objeto de una despedida cariñosa, a la que han asistido unas 150 personas, las autoridades provinciales y locales, resultando, en conjunto, una manifestación desconocida aquí.

Anoche llegaron de Bélgica 792 palomas mensajeras, que serán soltadas mañana al verificarse el gran concurso.

Me aseguran que se han cruzado apuestas de importancia, especialmente entre dos palomas del pueblo de Verviers, que representan apuestas por valor de 38.000 francos.—Colt.

La salud pública.

Valencia 12 (8'45 noche).—Los enfermos sospechosos reconocidos ayer en Valencia están ya casi buenos, habiendo desaparecido todos los motivos de alarma.

Hoy ha habido una invasión y cinco defunciones en Gandia.

Han ocurrido nuevos casos en Castellón de Rugat.

En la capital y los demás pueblos no ocurre novedad alguna.—A.

Contra los conservadores.

Tarragona 13 (12'15 madrugada).—El Circulo Liberal obsequia en estos momentos con una serenata y coros al alcalde dimisionario.

El himno de Riego y la Marsellesa producen grande entusiasmo entre la muchedumbre. Todos consideran el acto como una protesta popular contra los conservadores.

El alcalde deja gratísimos recuerdos y simpatías por la rectitud de su administración.—El correspondiente.

Agencia Fabra.

Berlin 11.—Han vuelto a circular con mucha insistencia los rumores de una próxima entrevista del canceller Garbivi con Kálnoky y Crispien, pero en los centros oficiales se niega rotundamente.

Londres 11.—Continúan activamente los trabajos para conseguir una huelga general de carteros, pero se confía que no daran los resultados que se proponen sus organizadores.

Berlin 11.—Las ultimas noticias sobre la salud del comisario imperial Wissmann son poco satisfactorias a consecuencia de la afección asmática que padece.

Paris 12.—Están terminándose los preparativos para la gran fiesta nacional de pasado mañana.

Se han levantado en las plazas hermosos arcos de triunfo.

Se están preparando grandiosas iluminaciones.

La fiesta promete ser este año superior a los anteriores.

Londres 12.—Se confirma la noticia de que el gobierno inglés ha resuelto retirar de la Cámara de los Comunes el proyecto relativo a la compra de terrenos en Irlanda.

Bruselas 12.—Las comisiones de la Cámara encargadas de informar sobre el proyecto de ley relativo al Congo han dado dictamen favorable al mismo.

Roma 12.—Su Santidad, cuya salud es excelente, ha terminado ya la importante Enciclica sobre la cuestión social.

Es probable que este documento se publique en la semana próxima.

Otra sesión.

Londres 12.—The Daily Chronicle publica un telegrama fechado en Roma, afirmando la creencia, contra las negativas hechas, de que el presidente del Consejo de ministros, Sr. Crispien, hallase negociando la cesión de la costa de Somalí a los ingleses.

Cien millones.

Buenos Aires 12.—El Congreso argentino se muestra favorable a la emisión proyectada de cien millones de pesos en billetes hipotecarios.

El Banco del Uruguay.

Montevideo 12.—Se cree que el Banco Nacional del Uruguay volverá a encargarse de la conversión en Enero próximo.

Las acciones de dicho establecimiento de crédito han sufrido una nueva baja bastante considerable. El descuento ha llegado hasta el 20 por 100.

El ministro de Hacienda, en vista de las dificultades surgidas, ha presentado la dimisión, pero ésta le ha sido rechazada.

Horrorosa catástrofe.

Halifax (Nueva Escocia) 12.—Horrorosa catástrofe.

Varios millares de personas se encontraban ayer en Dartmouth esperando la llegada de un buque, cuando una parte del muelle se hundió, cayendo al mar un centenar de ellas.

Milagrosamente se salvaron las restantes, si bien muchas de ellas han resultado con heridas y magullamientos, efecto de la grandísima confusión que reinó en un principio.

Durante toda la noche última y todo el día de hoy se ha estado trabajando desesperadamente en la extracción de personas, pero desgraciadamente hasta ahora se ha conseguido encontrar cuatro cadáveres.

Cosas de Bulgaria.

Belgrado 12.—En los círculos políticos se sigue asegurando, y se tiene como cierto, no obstante la negativa dada por el presidente del Consejo, Sr. Stambuloff, que la abdicación del príncipe Fernando es inminente.

El consejo de familia reunido ayer en Carlsbad debe haber decidido la abdicación.

El príncipe Fernando se opuso siempre a la ejecución de Panitza.

Otra entrevista.

Paris 12.—El periódico L'Eclair publica en su número de hoy una entrevista celebrada por uno de sus redactores con el embajador dimisionario de España en esta capital Sr. León y Castillo.

En dicha entrevista el Sr. León y Castillo se mostró muy reservado en sus apreciaciones respecto a la situación interior de España.

Hizo constar que mantendrá siempre sus buenas relaciones con Francia. El mismo periódico publica también otra entrevista celebrada con el Sr. Batanero. Este se lamentó de la salida del Sr. Sagasta, pero añadió que no cree pueda ocurrir ningún cambio en la política que España seguirá en el exterior.

¡Oh portugueses!

Lisboa 12.—Ha llegado al puerto de Tete el cañonero Maravi de la flotilla portuguesa en Zambeze, siendo el primer buque de guerra que ha salvado los rápidos de Lupata. El gobernador de Tete, los consejeros municipales y la mayoría de la población hicieron al buque un recibimiento entusiasta. Parte de la tripulación del Maravi quedó atacada de enfermedad en Guengul, punto muy malsano de la región, y el comandante se vio en la necesidad de servir de maquinista al buque. El Maravi se dirige a Zumbo.

¡Tendría hambre!

Londres 12.—Un irlandés llamado Hart, que habita en el condado de Kilkenny, asesino a su madre, desahució el cadáver y se comió algunos pedazos del mismo.

¡Hasta los sastres!

Londres 12.—La huelga de los sastres va en aumento; hoy se acercan a 2.000 los que no trabajan.

¡Qué envidia!

Nueva York 12.—Se han observado numerosos témpanos de hielo en el camino que seguan los buques trasatlánticos.

Stanley casado.

Londres 12.—En la abadía de Westminster se ha celebrado hoy el matrimonio de Stanley, el célebre explorador africano.

Nos alegramos.

Buenos Aires 12.—La situación financiera va mejorando. El Congreso ha aprobado el proyecto de emisión de billetes hipotecarios con la adición de 10 millones de billetes pequeños.

Los informes recibidos de Montevideo son también más favorables.

El ministro de Hacienda ha retirado la dimisión, lo cual ha producido buen efecto.

El tratado angloalemán.

Paris 12.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, Mr. Laur anuncia una interposición acerca de las declaraciones hechas por el Sr. Smith en la Cámara de los Comunes acerca del tratado angloalemán. Mr. Ribot declara que no puede aceptar la interposición en los términos en que se presenta por ser contraria a los usos parlamentarios, aunque añadiendo que en breve podrá dar algunas explicaciones sobre el particular.

Mr. Laur retira la proposición, y se levanta la sesión.

EN EL CIRCULO LIBERAL MONARQUICO

Hubo anoche reunión, como habíamos anunciado, de los presidentes y vicepresidentes de los comités de distrito, para ocuparse en los trabajos preliminares de la formación del censo para la campaña electoral que se prepara.

La noticia de que se proponía concurrir a la reunión y hacer uso de la palabra al jefe del partido Sr. Sagasta llevó al círculo a muchos que no acostumbraban a ir de diario, y más hubieran ido si al acto se le hubiese dado mayor y más oportuna publicidad, y si las citaciones a los llamados a ir se hubiesen hecho o circulado con tiempo, pues oímos luego quejarse a algunos de que no la habían recibido.

Como todo lo de mayor interés ocurrido en la reunión está contenido en el discurso que el jefe del partido liberal dirigió a sus correligionarios, dejamos a éste la palabra, y copiamos a continuación el texto:

Protestando de que no quería hacer un discurso, sino cambiar impresiones en conversación familiar con los representantes de los comités liberales de Madrid antes de ausentarse para atender al restablecimiento de su salud, quebrantada por cuatro y medio años de diaria lucha, el señor Sagasta trazó el plan de los trabajos electorales que hay que acometer desde luego.

«No quiero hablar de lo que la pasada dijo—sino de lo que tenemos que hacer de hoy en adelante. Todo favorece al partido liberal: su propia fuerza, que es mayor hoy que cuando ocupaba el poder y que nunca; el auxilio de otros elementos liberales, que de haber seguido prevaleciendo nuestra política, opinó yo que a estas horas se habrían fundido con nosotros; la benévola consideración de elementos que mantienen sus ideales republicanos, pero que no son partidarios de los actos de fuerza, y prefieren honradamente a la política conservadora la nuestra de libertad; la antipatía marcada y manifiesta del país hacia la nueva situación; la opinión de la masa neutra de nuestro pueblo, pronunciada claramente en favor de nuestra continuación en el poder, que nos hubiera permitido ensayar el estado de derecho por nosotros creado, al propio tiempo que consagrar todas las iniciativas y todas las energías del gobierno y de las nuevas Cortes, terminada ya la labor política, a la Hacienda y a la Administración públicas; el concepto, en fin, que hablamos logrado conquistar en el extranjero, donde se reconoce que el partido liberal había hecho algo más que crear un estado de derecho, hacer costumbres que constituirían a España en el país más libre del universo, y donde ha causado extrañeza el cambio político operado.

El país se ha mostrado merecedor de las libertades que nosotros le hemos dado, usando de ellas prudentes y dignamente. Pero ha llegado la ocasión de que el país demuestre que sabe aprovecharlas eficazmente para decidir de sus destinos por medio del voto electoral, condenando una política que rechaza en su inmensa mayoría, cual la política del partido hoy dominante.

Para esto es necesaria la acción de los comités liberales en sus localidades respectivas, porque, sin perjuicio de redoblar la campaña allí para Octubre, es preciso trabajar desde ahora y sin perder tiempo. Encima tenemos la formación de las listas electorales, que deben ser expuestas al público el 31 del corriente mes, é importa mucho que en el breve período que la ley concede se hagan todas las reclamaciones de inclusión y exclusión conducentes a asegurar la verdad y la legalidad del



Al Sr. Silveira, tan perspicaz de suyo, no puede ocultársele lo atinado de la observación, y puesto que en su circular se habla del deseo del gobierno de aplicar con sinceridad la legislación dejada por el partido liberal, parecemos que se halla en el caso de acudir con tiempo a poner los medios de facilitar a todos el ejercicio de su derecho de inspección de las operaciones

Una vez allí, ante el capitán de los del orden público D. Máximo Miralles, el guardia se adelantó al oficial y participó a dicho capitán que venía conduciendo, *en calidad de detenido*, a un alférez del ejército.

En los mismos días é iguales horas percibirán 500 pesetas á cuenta de los auxilios hijos los herederos de los socios de la Mutua, segun turno establecido, que hayan sido avisados al efecto por la secretaria general de la asociación.

oímos hablar de que había dimitido su cargo el subsecretario de Ultramar, general de brigada, D. Muñoz Vargas, por encontrarse contrariado de las exigencias de sus nuevos correligionarios.

¿Tan pronto?

A las 6.30. 27.  
 A las 6.45. 27.  
 La máxima fué 32.—La mínima 13.  
 Barómetro. 711.  
 Buen tiempo.

---

TEX. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TAMBO.  
 San Agustín, núm. 2.



